

EL TEATRO ANTERIOR A 1949.

EL TEATRO INNOVADOR

Síntesis de la unidad

EL TEATRO INNOVADOR

Miguel de Ramón del Federico Enrique Jardiel

Unamuno Valle-Inclán García Lorca Poncela

Durante los primeros cuarenta años del siglo XX se produjeron distintos intentos de autores que intentaron la renovación del teatro. Por su parte también algunos empresarios y profesionales de la escena colaboraron en la transformación del espacio escénico y de la representación.

Muchos autores se decidieron por este otro teatro no comercial, que no siempre encontró acomodo en los escenarios convencionales.

La generación más joven contó con un dramaturgo excepcional, **Federico García Lorca**, más otros autores del Grupo del 27 o próximos a su entorno:

Rafael Alberti.

Pedro Salinas.

Max Aub. Su obra va desde la Vanguardia hasta el teatro comprometido.

Miguel Hernández. Constituye un ejemplo del teatro de compromiso social y político.

La comedia también contó con intentos de renovación profunda por parte de **Enrique Jardiel Poncela**.

Todo este teatro innovador, que refleja mejor que el otro los avatares sociales y culturales de la vida española, tuvo que luchar casi siempre contra la incompreensión de la crítica y el escaso interés del público.

* **Unamuno** llevó a su teatro la misma estética de esencialidad que había inspirado sus obras en los otros géneros: desaparición de los recursos escenográficos, expresión ajena a la retórica declamatoria, muy pocos personajes y acción esquemática. Esta desnudez dramática, incompatible con el teatro de la época, convirtió sus dramas en teatro de minorías.

Los primeros dramas reflejan la profunda crisis de fe que sufrió el autor en 1897, como *La esfinge*.

En la tragedia *Fedra*, escrita en 1910 y estrenada en 1918, volvió sobre el tema clásico tratado por Eurípides.

También en 1910 escribió el drama *El pasado que vuelve*.

Soledad y *Raquel encadenada* fueron escritas en 1921 – 1922.

En 1926 compuso *Sombras de sueño* y *El otro*.

La última obra que escribió, en 1929, fue *El hermano Juan o el mundo es teatro*.

La nota más característica de todo el teatro de Unamuno es su escasa atención a lo teatral y la utilización de lo dramático para exponer ideas filosóficas y trascendentes.

* **Valle-Inclán** compuso su teatro en dos etapas distintas: la primera desde 1906 a 1913, y la segunda, de plenitud, desde 1920 a 1927. Buscando un teatro de expresión original, ensayó, simultáneamente distintas direcciones.

En sus primeras obras se mantuvo sujeto a la estética modernista.

Para la trilogía de las *Comedias bárbaras* creó un espacio mítico-simbólico, que no es otro que su Galicia natal.

En el mismo ambiente mágico se desarrolla *Divinas palabras*.

El **ciclo de la farsa** lo componen cuatro obras.

El **ciclo esperpéntico** constituye la dirección más trascendental del teatro de Valle-Inclán. Se trata de sus obras más comprometidas con la realidad histórica de su tiempo y, sin embargo, alejadas del canon realista. La palabra goyesca esperpento fue reutilizada por Valle-Inclán para teorizar sobre la técnica del distanciamiento que aplicó en estos dramas.

Luces de bohemia consta de quince escenas que se desarrollan en un *Madrid absurdo, brillante y hambriento* por el que peregrina Max Estrella acompañado por Don Latino Hispalis, recorriendo los ambientes más diversos hasta encontrarse con la muerte. Esta peregrinación, que dura solo un día, le proporciona al lector – espectador la imagen deformada de la sociedad española de la época.

* Todo el teatro de **García Lorca** responde a un eje dramático constituido por la oposición entre el *principio de autoridad* y el *principio de libertad*.

Desde las primeras obras, *El maleficio de la mariposa* (1920) y *Mariana Pineda* (1927), aparece la constante de un personaje femenino que esgrime las armas del amor y la libertad para enfrentarse al mundo.

En 1933 declaraba Lorca que tenía compuesta *Bodas de sangre*, obra que iba a formar una *trilogía de la tierra española* junto con *Yerma* y otra que no pudo componer y que se iba a titular *La destrucción de Sodoma*.

Bodas de sangre es una tragedia en prosa con un tono altamente poético y con algunos pasajes en verso.

Yerma (1934) es la tragedia de una mujer estéril que vive poseída por el deseo de tener un hijo.

La casa de Bernarda Alba, subtitulada *Drama de mujeres en los pueblos de España*, se estrenó en Buenos Aires en 1945 y no fue representada en España hasta 1964.

García Lorca fue el fundador de un grupo teatral, La Barraca, que se dedicó a recorrer los pueblos de toda España representando obras de los clásicos. En esta aventura cultural, que duró cuatro temporadas (1932 – 1936), colaboraron con él estudiantes que más tarde serían directores de cine y de teatro, escritores y escenógrafos.

* **Jardiel Poncela**. Desde su primera obra – *Una noche de primavera sin sueño* (1927) – hasta el estreno de la última – *los tigres escondidos en la alcoba* (1949) – se sucedieron más de treinta comedias, no siempre entendidas por el público y en muchas ocasiones protestadas por la crítica.

El humor de Jardiel se basa en la invención, en el hallazgo de lo extraordinario: aquello que el espectador no se espera. En vano se esforzó en reeducar el gusto de los espectadores, que siguieron prefiriendo siempre la comedia sin sorpresas de otros autores.

Sus comedias se situaron a medio camino entre el teatro comercial y la disidencia.

Entre sus obras más destacables figuran: *Usted tiene ojos de mujer fatal* (1933), *Angelina o el honor de un brigadier* (1934), *Las cinco advertencias de Satanás* (1935), *Cuatro corazones con freno y marcha atrás* (1936), *Un marido de ida y vuelta* (1939), *Eloísa está debajo de un almendro* (1940), *Los ladrones somos gente honrada* (1941), *Los habitantes de la casa deshabitada* (1942) y *Blanca por fuera y rosa por dentro* (1943).

Eloísa está debajo de un almendro, está considerada como su obra maestra, se trata de una divertida comedia que combina cómicamente el realismo del diálogo con el disparate de la más pura fantasía. Una trama endiablada, que se va haciendo cada vez más espesa, acaba resolviéndose en el último acto de manera matemática, haciendo que cada pieza encaje perfectamente. En esta y en otras obras, Jardiel intentó crear una lógica de lo inverosímil, dándole al último acto el carácter de clave para el desciframiento de una trama que se va construyendo por acumulación en los anteriores. A veces, el enredo ha llegado a constituir tal aparato, que es difícil seguir el hilo del desenlace. Este fue uno de los inconvenientes que la crítica denunció con frecuencia en sus comedias.

Con todo, Jardiel debe ser considerado como un autor próximo. a los planteamientos de la vanguardia literaria.